

ELECCIÓN PRESIDENCIAL DE COLOMBIA 2026

BRIEF POST-ELECCIÓN DE PRIMERA VUELTA

JUNIO, **2026**

ESPACIO PÚBLICO

Resumen ejecutivo

- **Durante la primera vuelta presidencial, ningún candidato superó el umbral requerido para evitar el balotaje, por lo que Iván Cepeda (40,9%) y Abelardo de la Espriella (43,7%) disputarán la presidencia en segunda vuelta el próximo 21 de junio.** La elección registró una participación histórica (57,9%) y evidenció una marcada división territorial del voto, con apoyo a Cepeda concentrado en regiones costeras, periféricas y Bogotá; mientras que de la Espriella predominó en la región Andina y el interior del país. El bajo desempeño de las candidaturas de centro y de la derecha tradicional refuerza la tendencia hacia una mayor polarización política, mientras que la elección también presenta implicancias geopolíticas relevantes.

- **La segunda vuelta se perfila como una contienda altamente competitiva. Si bien los resultados de primera vuelta y las encuestas otorgan una ventaja inicial a Abelardo de la Espriella, el resultado permanece abierto.** El candidato de *Defensores de la Patria* podría beneficiarse de la convergencia del electorado de derecha en torno a una agenda centrada en seguridad, crecimiento económico y control territorial, mientras que Cepeda deberá movilizar votantes progresistas, abstencionistas y sectores de centro, equilibrando continuidad con el gobierno de Petro y una imagen de mayor moderación y gobernabilidad. En ambos casos, la capacidad para atraer votantes fuera de sus respectivas bases y construir acuerdos amplios será determinante para definir el resultado electoral.

- **Las candidaturas de Abelardo de la Espriella e Iván Cepeda representan visiones significativamente distintas sobre el rol del Estado y la gestión ambiental.** Mientras de la Espriella prioriza la seguridad y el control territorial, el fortalecimiento de la inversión privada, la reducción de regulaciones y del aparato público; Cepeda propone profundizar la agenda impulsada por Gustavo Petro, en materia de acuerdos de paz, ampliación de derechos sociales y liderazgos ambientales e indígenas. Aunque ambos coinciden en la relevancia de temas como inseguridad, degradación ambiental y brechas territoriales, difieren sustantivamente en los instrumentos y prioridades para abordarlos.

- **Sus diferencias también abordan al futuro energético de Colombia.** Por un lado, Cepeda propone profundizar la transición energética, fortaleciendo las energías renovables, las comunidades energéticas y la prohibición del fracking; por el otro, de la Espriella plantea una transición más gradual, subordinada a objetivos de crecimiento económico y la ampliación de los hidrocarburos. En consecuencia, el resultado electoral influirá significativamente en la composición de la matriz energética y en los compromisos climáticos del país.

Resultados electorales

El domingo 31 de mayo se realizaron las elecciones presidenciales en Colombia. Ningún candidato logró obtener sobre el 50% de los votos, por lo que la elección se definirá en un balotaje el día 21 de junio. Los candidatos a disputar la presidencia serán el *outsider* Abelardo de la Espriella (Defensores de la Patria) y el representante del oficialismo Iván Cepeda (Pacto Histórico), quienes obtuvieron el 43,74% (10,3 millones de votos) y 40,9% de los votos (9,6 millones de votos), respectivamente. La elección contó con una participación histórica del 57,88% de los votantes (más de 23,9 millones de votantes), superando así el nivel de participación de elecciones pasadas (54,5% en 2021 y 53,7% en 2018).

La distribución territorial del voto evidencia una tendencia similar a la observada en elecciones recientes: **las regiones costeras y periféricas se inclinan a la izquierda mientras que los centros urbanos y productivos del centro del país lo hacen por opciones más conservadoras.** Iván Cepeda consolidó su apoyo en la Costa Caribe, el Pacífico, el sur del país y Bogotá. Por su parte, Abelardo de la Espriella se impuso en gran parte de la región Andina, el centro del país, el oriente y la frontera con Venezuela. Así, el candidato de extrema derecha logró la victoria en 15 de los 32 departamentos; el candidato del oficialismo lo hizo en los 16 restantes y en la capital Bogotá.

El resto de las candidaturas obtuvo un porcentaje menor de los votos. La sorpresa fue el bajo nivel de apoyo a la candidata del Centro Democrático Paloma Valencia, quien obtuvo el tercer puesto con sólo el 6,9% de los votos (1,6 millones). Este número es inferior a los casi 3 millones de votos que logró en la consulta interpartidista del 8 de marzo que la erigió como carta presidencial de la derecha más tradicional, así como de las encuestas que la posicionaban como más competitiva. En este sentido, **es probable que parte de su votación haya migrado hacia la postura más radical y *outsider* que representa de la Espriella, en especial luego de los diferentes conflictos entre ambas candidaturas previo a las elecciones.** Aún así, Valencia reconoció la derrota y no tardó en brindar su apoyo con el objetivo de "derrotar a Iván Cepeda y su proyecto destructivo". A este llamado también se unió el jefe de facto del Centro Democrático y ex presidente Alvaro Uribe, quien asumió la responsabilidad de la derrota y manifestó su apoyo argumentando que "Colombia no puede seguir en el camino de convertirse en una sucursal del chavismo, de Petro y Cepeda".

Por su parte, en cuarto y quinto lugar quedaron los representantes de centro, Sergio Fajardo (Dignidad & Compromiso) y Claudia López (Movimiento Imparables) obtuvieron el 4,6% (1 millón) y 0,9% (200 mil) votos, respectivamente. La votación de Fajardo será importante para determinar la victoria en segunda vuelta; el ex candidato señaló que su millón de votos aún no es endosable a ninguna de las dos opciones del balotaje. A su vez, López señaló que solo respaldaría a Cepeda si este amplía su candidatura hacia sectores de centro y se distancia de algunos aspectos del actual gobierno. En este contexto, el comportamiento del electorado que apoyó a candidaturas distintas de Cepeda y de la Espriella será determinante para definir el resultado final, considerando que cerca del 15% de los votos de primera vuelta se distribuyó entre opciones hoy fuera de competencia (incluyendo votos nulos y en blanco).

Los resultados de primera vuelta, sugieren un debilitamiento del centro político, de carácter tecnocrático y moderado. Esta tendencia refleja una creciente polarización del sistema político colombiano, en línea con dinámicas observadas recientemente en otros países de América Latina. Otra tendencia en la región apunta a la emergencia de discursos de desconfianza hacia la institucionalidad democrática, siendo el Presidente Petro quien –tras hacerse públicos los resultados– acusó fraude electoral y desconoció los resultados. Sin embargo, el candidato del oficialismo se desmarcó de dichas sospechas, reconociendo los resultados y sosteniendo que "no hay irregularidades suficientes para hablar de fraude". Cabe destacar que tanto observadores nacionales e internacionales señalaron que el proceso fue limpio y transparente.

Por último, la segunda vuelta tendrá una dimensión geopolítica relevante, especialmente en la relación entre Colombia y Estados Unidos. Donald Trump le dio su respaldo a Abelardo de la Espriella –una práctica que ya se ha observado en otras elecciones en el continente–, a quien ha presentado como un aliado para fortalecer los vínculos bilaterales, mientras que ha calificado a Iván Cepeda como un representante de la "izquierda marxista radical". Esta posición refleja las tensiones que han marcado la relación entre Trump y Gustavo Petro en materias como migración, seguridad y política exterior, y sugiere que una eventual victoria de de la Espriella facilitaría un mayor alineamiento con Estados Unidos, mientras que un triunfo de Cepeda podría mantener la relación friccionada entre ambos países.

Escenarios electorales y posibles resultados

i. Escenario 1: Abelardo de la Espriella gana la segunda vuelta

El rendimiento electoral de Abelardo de la Espriella en primera vuelta lo deja en una posición ventajosa de cara al balotaje. Con un 43,7% de los votos, logró imponerse por sobre Iván Cepeda y, según las encuestas más recientes, mantiene una ventaja para la segunda vuelta en intención de voto (50,2% para de la Espriella y 42,6% para Cepeda). A ello se suma el respaldo explícito que ya le otorgaron Paloma Valencia y sectores del uribismo. No obstante, el balotaje sigue estando abierto y el candidato deberá ampliar su apoyo más allá de su base original para asegurar la victoria.

Aunque la derecha llegó dividida a la primera vuelta, es esperable que una proporción importante de ese electorado se alinee tras de la Espriella. Tanto su candidatura como la de Valencia compartían diagnósticos similares respecto de los principales desafíos del país: deterioro de la seguridad, desaceleración económica, exceso de regulación y rechazo a la estrategia de negociación con grupos armados impulsada por el gobierno de Petro. Sin embargo, De la Espriella representa una versión más confrontacional de esa agenda. Durante la campaña defendió una política de seguridad basada en el uso intensivo de la fuerza, incluyendo bombardeos contra campamentos narcotraficantes y la fumigación de cultivos ilícitos. Su discurso ha reivindicado explícitamente referentes como Javier Milei y Nayib Bukele, combinando promesas de orden, crecimiento económico y reducción del tamaño del Estado.

El principal desafío para de la Espriella será ampliar su base más allá del voto conservador tradicional y atraer a sectores moderados e independientes. El deterioro de la seguridad en regiones como Catatumbo, Cauca y Guaviare, marcado por desplazamientos forzados, enfrentamientos armados y debilitamiento de la presencia estatal, ha reforzado la demanda ciudadana por respuestas más contundentes, un contexto que favorece su narrativa de orden y control territorial. Sin embargo, una eventual victoria no garantiza gobernabilidad. A diferencia de otros candidatos, de la Espriella no cuenta con una estructura partidaria propia consolidada, por lo que su capacidad de gobierno dependerá en gran medida de la articulación con el Centro Democrático y otras fuerzas de derecha. Esto será especialmente relevante en un Congreso fragmentado, donde el Pacto Histórico y sus aliados seguirán constituyendo una fuerza significativa y donde la construcción de mayorías exigirá negociación permanente. En un escenario de creciente polarización, la combinación entre una agenda de seguridad más dura y la capacidad de articular una coalición de centroderecha podría ser suficiente para asegurar su triunfo en segunda vuelta.

ii. Escenario 2: Iván Cepeda gana la presidencia en segunda vuelta

El segundo escenario corresponde a una victoria de Iván Cepeda en segunda vuelta. Aunque el candidato del Pacto Histórico obtuvo una alta votación en primera vuelta (40,9%), llega al balotaje en una posición menos favorable que la que anticipaban las encuestas.

La comparación con la elección de 2022 resulta ilustrativa: Gustavo Petro obtuvo entonces un porcentaje similar (40,3%), pero aventajó por más de doce puntos a su principal contendiente y llegó a la segunda vuelta como claro favorito. Cepeda, en cambio, enfrenta una situación inversa, pues deberá remontar la ventaja inicial de Abelardo de la Espriella. Para lograrlo, necesitará movilizar a sectores progresistas y abstencionistas que no participaron en la primera vuelta, así como a parte del electorado más moderado. El candidato ya ha recibido el respaldo del expresidente Ernesto Samper y de otros centristas que lo prefieren -aunque con reparos- por sobre el líder de extrema derecha.

Así, la principal tarea de Cepeda será equilibrar continuidad y diferenciación respecto del gobierno de Gustavo Petro. Si bien el presidente mantiene niveles de aprobación relativamente altos y conserva un respaldo en sectores populares, también arrastra costos asociados a su administración en materias como seguridad y economía. En este contexto, la suspensión de la iniciativa para convocar una Asamblea Constituyente puede interpretarse como un intento de reducir uno de los principales flancos de ataque de la oposición y facilitar un acercamiento hacia votantes de centro. La capacidad de Cepeda para mantener el apoyo del electorado oficialista sin alejar a sectores moderados será determinante para sus opciones de triunfo.

Una eventual victoria de Cepeda dependerá también de su capacidad para consolidar un liderazgo propio. Durante la primera vuelta, su campaña se apoyó fuertemente en la estructura política del oficialismo y se expuso poco en medios, con ausencias importantes en debates con otras candidaturas. De cara al balotaje, deberá reforzar su perfil como continuador de las reformas sociales impulsadas por Petro. Al mismo tiempo, deberá ofrecer garantías de gobernabilidad y moderación a sectores independientes y de centro, especialmente considerando que cualquier administración encabezada por el Pacto Histórico requerirá construir acuerdos amplios en un Congreso fragmentado y sin mayorías claras.

Temas clave en juego[1]

i. Iván Cepeda (Pacto Histórico)

La propuesta ambiental de Iván Cepeda se articula principalmente a través de una narrativa de sustentabilidad y justicia ambiental, que busca consolidar a Colombia como una "potencia mundial de la vida" mediante la protección de ecosistemas estratégicos, la ampliación de derechos y la profundización de la transición energética impulsada durante el gobierno de Gustavo Petro. Su programa enfatiza la protección de líderes ambientales, la prohibición del fracking y de la exploración en yacimientos no convencionales, la promoción de un modelo energético-minero soberano y autónomo, como también el cumplimiento de metas climáticas más ambiciosas, incluyendo la reducción de emisiones de gases de efecto invernadero y el impulso a comunidades energéticas.

Asimismo, incorpora propuestas vinculadas al reconocimiento de los animales como sujetos de derecho, el fomento a la ganadería regenerativa, el turismo de naturaleza y la bioeconomía como alternativas al modelo extractivo tradicional. Por otro lado, la principal innovación propuesta es la creación de una unidad de "Inteligencia Ambiental" para monitorear en tiempo real la deforestación, la minería ilegal y la contaminación hídrica, aunque analistas han advertido que su efectividad dependerá menos de las capacidades tecnológicas que de la presencia estatal en territorios afectados por economías ilegales y violencia armada. Ante lo cual Cepeda propone impulsar la desarticulación de grupos paramilitares, sin dejar de reforzar los denominados Acuerdos de Paz.

En términos generales, el programa presenta una visión coherente con la agenda ambiental del actual gobierno y con instrumentos como el Acuerdo de Escazú y la transición energética justa. Sin embargo, gran parte de sus propuestas se encuentran formuladas en torno a discursos, con escaso foco sobre mecanismos de implementación, prioridades sectoriales o instrumentos regulatorios específicos, dificultando una evaluación más precisa de su viabilidad técnica y operativa.

ii. Abelardo de la Espriella (Defensores de la Patria)

La propuesta de Abelardo de la Espriella gira en torno a la seguridad y la eficiencia administrativa como condiciones necesarias para el desarrollo. Su propuesta establece un plan enfocado en la recuperación de la autoridad y el control territorial durante los primeros 100 días de mandato. Sumado a ello, propone una reducción drástica del tamaño del Estado con el objetivo de hacerlo más eficiente, así como la reducción de trámites y regulaciones que frenan la inversión en los sectores productivos. De acuerdo con el programa del candidato, ambas condiciones constituyen la base para impulsar la economía colombiana.

[1] Elaborado según los programas de primera vuelta. Es esperable que ambas candidaturas elaboren nuevos contenidos para sus lineamientos programáticos finales. El programa de gobierno de Abelardo de la Espriella puede encontrarse en el siguiente link, así como su "Plan ABC" en materia ambiental. El de Iván Cepeda en el siguiente enlace.

De la Espriella plantea una agenda ambiental fuertemente vinculada a objetivos de crecimiento económico, seguridad y productividad, promoviendo lo que denomina un "ambientalismo productivo y regenerativo", donde la conservación debe contribuir simultáneamente a la generación de riqueza, empleo e inversión. Así, propone instrumentos de mercado como bonos de biodiversidad, mercados de carbono y programas de reforestación comercial, junto con incentivos para la restauración ecológica y la recuperación de áreas degradadas. Con un fuerte énfasis en seguridad, su programa prioriza el combate a la deforestación, la minería ilegal y los cultivos ilícitos, argumentando que la recuperación del control territorial por parte del Estado es una condición previa para cualquier política de conservación.

De la Espriella rechaza el modelo de transición energética impulsado por el gobierno del Presidente Petro, argumentando que podría afectar la seguridad energética y la estabilidad macroeconómica, y plantea que las energías renovables deben complementar —más que reemplazar— a los combustibles fósiles. En este contexto, propone fortalecer la autosuficiencia energética mediante la expansión de proyectos de gas, hidrocarburos y minería estratégica, respaldando el impulso a pilotos de fracking y la explotación de yacimientos no convencionales.

Respecto de la minería, el candidato enfatiza la necesidad de diferenciar entre minería artesanal, informal e ilegal, fortaleciendo mecanismos de trazabilidad y endureciendo las sanciones contra organizaciones criminales vinculadas a la extracción ilícita de minerales. También plantea agilizar permisos ambientales y procesos de consulta previa para proyectos considerados estratégicos, aunque analistas advierten que estas medidas podrían debilitar los estándares de evaluación ambiental y reducir la participación efectiva de las comunidades afectadas.

De la Espriella desarrolla un documento específico en materia de propuestas ambientales, denominado "Agua, Biodiversidad y Comunidades" y donde desarrolla una visión ambiciosa que aborda múltiples propuestas, poniendo énfasis en la conexión con los objetivos de seguridad y economía. Pese a esto, entre los analistas causa preocupación el impacto que las políticas de austeridad podrían tener sobre las capacidades de gestión estatal, como también sobre la ciudadanía; a lo que se sumaría la evaluación de retirar a Colombia de la ONU, desestabilizando el rol que juega el país en materia de diplomacia.

Tabla 1. Principales propuestas de las candidaturas en temas claves

	Iván Cepeda	Abelardo de la Espriella
Política Climática y Ambiental	• Impulsar una "verdadera transición ecológica con justicia social" para enfrentar la crisis climática. • Implementar un sistema de inteligencia ambiental para monitorear en tiempo real la deforestación, la minería ilegal y la contaminación hídrica.	• Transformar el liderazgo climático de Colombia, condicionando la participación en instancias multilaterales como la Conferencia de las Partes (COP) a los intereses del país y su compatibilidad con el crecimiento económico, seguridad energética y reducción de pobreza. • Impulsar fast-track de licenciamientos ambientales y acelerar las consultas a comunidades para facilitar proyectos energéticos.
Minería	• Expedir el Código Minero, recuperar la soberanía sobre los recursos naturales y mejorar la protección ambiental fortaleciendo la minería tradicional y de pequeña escala.	• Combatir la minería ilegal para asegurar la legalidad total del sector y combatir el financiamiento del crimen organizado. • Establecer un sistema obligatorio de trazabilidad del oro y una legislación diferenciada para la minería criminal, informal, de subsistencia y artesanal, otorgando un plazo de 18 meses para la formalización de los mineros.
Transición energética y electromovilidad	• Continuar la transición energética impulsada durante el gobierno de Petro, fortaleciendo las comunidades energéticas como mecanismo de participación local en la generación de energía. • Priorizar la expansión de energías renovables, especialmente solar y eólica, en todos los municipios para reducir brechas de acceso y suministro energético. • Implementar programas de reconversión laboral para facilitar la transición de trabajadores del sector minero hacia nuevas actividades económicas. • Promover sistemas de movilidad urbana limpios e intermodales, reconociendo el transporte como un derecho fundamental (sin especificar tecnologías, metas de inversión ni mecanismos de implementación). • Prohibir el fracking y la exploración en yacimientos no convencionales por su impacto en el agua y el suelo.	• Se propone una transición energética ordenada, dando un ritmo paulatino a la adopción de energías renovables y dando continuidad a la explotación de hidrocarburos. • Recuperar la exploración y producción de petróleo y gas bajo un marco de seguridad jurídica y criterio técnico. • Incentivar el fracking con responsabilidad con el objetivo de obtener regalías para inversión social. Para ello, propone realizar pilotos que determinen su impacto. • Incentivar el desarrollo de energías renovables mediante mecanismos de licenciamiento rápido.
Sector agroalimentario	• Impulsar una “revolución agraria” orientada a convertir a Colombia en una potencia agroalimentaria, mediante la redistribución y formalización de tierras y el fortalecimiento de la economía campesina, familiar y comunitaria. • Expandir la infraestructura y los servicios básicos en zonas rurales, promoviendo además la compra estatal de producción agrícola para fortalecer el desarrollo territorial y la seguridad alimentaria.	• Contener la expansión de la frontera agrícola, el acaparamiento de tierras y la construcción de vías ilegales, con el objetivo de reducir la deforestación y proteger áreas de conservación (sin especificar mecanismos de implementación ni su compatibilidad con la habilitación de nuevas hectáreas para cultivo y concesiones sobre tierras fiscales).

Source: Author’s own elaboration based on the policy programmes of both candidates.

ESPACIO PÚBLICO

WWW.ESPACIOPUBLICO.CL

@EsPublicoCL espaciopublicochile espaciopublicochile